



Jueves, 14 de abril de 2016

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL ÓMNIBUS ÁGUILA DE LUZ, DURANTE EL VIAJE ENTRE LAS CIUDADES DE JOINVILLE, SC, Y PORTO ALEGRE, RS, BRASIL, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Hijos,

Con sus corazones dentro de Mi Corazón Castísimo, contemplan hoy la gran necesidad del mundo.

Siempre debo recordarles el inmenso padecimiento de Dios por todo lo que aún sucede en la Tierra. Y en este día, les pediré una oración especial por todos los cristianos del mundo, todos aquellos que, en sus corazones, fueron llamados a unirse al sacrificio de Cristo y renovarlo con acciones de amor y de paz.

Hijos, ese amor se está perdiendo en los corazones de muchos de los que dicen seguir a Cristo y, nuevamente, los seres se rinden al odio y al temor para, en nombre del Señor, librar batallas y responder a las guerras que acontecen en el mundo.

Cuanto más se pierde el espíritu cristiano en una parte del mundo, mayor debe ser el esfuerzo consciente de los que están despiertos. Porque les digo, Mis amados, que mucho peor que la guerra en la materia es la guerra sin precedentes que se vive en el espíritu, en los niveles invisibles, donde las fuerzas del caos actúan libremente incentivando a las almas a la perdición y llevándolas al abismo.

Hijos, un corazón que no puede vivir el amor y responde a una guerra en nombre de Cristo, ya perdió sus posibilidades de seguir los Planes de Dios porque sus acciones demuestran la oscuridad en la cual se encuentra su corazón.

Oren para que otros cristianos no sean incentivados a participar de las guerras y del caos en el mundo. Que aquellos que tienen la misión de seguir los pasos de Cristo no se pierdan, porque los nuevos Cristos deben ser una realidad y el amor debe prevalecer en la consciencia humana.

Vean, Mis hijos, los acontecimientos del mundo y sientan en su propio interior la urgencia de estos tiempos. Sientan la urgencia de ser otros, sientan la urgencia de transformar el mundo desde el propio interior.

Aquellos que son más conscientes deberán vivir un sacrificio mayor. Háganlo conscientemente, con libertad de corazón y con amor al Propósito Divino.

El Creador los necesita despiertos.

Oren, oren por los cristianos del mundo entero y por todos aquellos que deben despertar al principio del amor verdadero.

Que el propósito de amar permanezca vigente en el corazón humano.

Su Padre y Compañero, Este que los despierta a la urgencia de los tiempos,



San José Castísimo